

El Desarrollo Comunicacional del Mundo Global y sus Repercusiones en La Enseñanza de la Geografía

The Communicational Development of the Global World and Their Implications on the Teaching of Geography

José Armando Santiago Rivera

Universidad de Los Andes (U.L.A.)

Núcleo Universitario “Dr Pedro Rincón Gutiérrez” Departamento Pedagogía

Táchira-Venezuela

E-mail: asantia@tach.ula.ve

Resumen

En el contexto del mundo globalizado, el desarrollo comunicacional ha sido considerado un factor esencial para entender su magnitud y complejidad. Las intrincadas redes informativas, además de divulgar noticias y conocimientos, también han colocado en el primer plano a un presente de cambios violentos y acelerados, caracterizados por un marcado individualismo que obliga a la enseñanza geográfica a repensar la acción educativa. Una de las tareas es ir más allá de la transmisión de contenidos por el incentivo de acciones pedagógicas afincadas en la creatividad desde una enseñanza que promueva el estudio de situaciones concretas de la vida cotidiana.

Palabras Clave: Globalización, Creatividad, Enseñanza de la Geografía.

Summary

In the context of the world globalisation the development comunicacional has been considered as an essential factor to understand its magnitude and complexity. The intricate informative nets, besides disclosing news and knowledge, they have also placed in the first plane to a present of violent and quick changes, characterized by a marked individualism that he/she forces to the geographical teaching to ripens the educational action. One of the tasks is to go beyond the transmission of having contained by the incentive of pedagogic stocks settled down in the creativity from a teaching that promotes the study of concrete situations of the daily life.

Key Words: Globalization, Creativity, Teaching of the Geography.

1. Introducción

Con los medios de comunicación se ha multiplicado, diversificado y heterogeneizado las posibilidades para que la sociedad pueda acceder a la información, además que también se ha hecho posible mostrar otras facetas de la realidad geográfica. El resultado es la facilidad extraordinaria de estar informado sobre los acontecimientos ambientales y geográficos que ocurren en el amplio conglomerado planetario.

Precisamente, Naisbitt y Aburdene (1991), ya colocaban en el primer plano, la importancia adquirida por los medios de comunicación, de donde ha derivado una colectividad tan intensamente informada que, por su magnitud y efecto, ha sido calificada como la “Sociedad de la Información”. Con la prensa, la radio y la televisión se dan a conocer la variedad, pluralidad y complejidad de la problemática mundial.

Al presentar circunstancias geográficas en pleno desenvolvimiento, los medios han difundido los avances de la ciencia y la tecnología, la multiculturalidad y las dificultades originadas por el deterioro ambiental y la anarquía en la organización del espacio geográfico; es decir, se han hecho acontecimientos comunes, las contradicciones que emergen como consecuencia de la prosperidad alcanzada, pero también los problemas.

La exposición de esa faz terráquea, en sus comportamientos y detalles, es fácilmente percibida por los habitantes del mundo global. Esa divulgación tan abierta trae consigo suministrar datos para elaborar matriz de opinión sobre la realidad geográfica vivida, lo que ha permitido a la sociedad, estar consciente de los peligros ocasionados por el uso irracional de la naturaleza.

Mientras tanto, en las aulas escolares, la enseñanza de la geografía para formar a los ciudadanos del siglo XXI, se despliega en un trabajo escolar cotidiano, centrado en la transmisión de contenidos programáticos, referidos a conocimientos disciplinares con una orientación abstracta, neutral e imparcial. Son nociones y conceptos fríos, inertes y específicos, elementales para comprender la magnitud del deterioro ambiental y geográfico.

Al comparar la forma como los medios divulgan los sucesos, con la actividad escolar, se puede encontrar una similitud. Se trata que las informaciones de los medios sean puntuales, precisas y someras, pero lo mismo ocurre en el aula de clase donde el docente las dicta. Quiere decir que, en ambos casos, el fundamento común es transmitir datos

superficiales que buscan fijar una información sin agitar los procesos reflexivos y menos críticos.

Evidentemente, preocupa que el efecto formativo originado por la acción pedagógica transmisiva, fortalezca el comportamiento pasivo del espectador que contempla escenarios geográficos convencionales, fija comportamientos que incentivan la memorización de contenidos fragmentados para negar o impedir el desarrollo de la reflexión, la criticidad y la creatividad. Simplemente se presencia la exposición de una información somera y ligera.

En la enseñanza geográfica, lo indicado es tema de discusión, debido a que la escuela no aborda la realidad inmediata y tampoco se discute sobre las informaciones que suministran los medios, sino que se transmiten estrictamente los contenidos programáticos. Esta es una orientación geodidáctica anclada en el pasado y contradictoria con los cambios de la época actual, que obliga a pensar en renovar el sentido de la práctica formativa.

La intención es superar la formación individualizadora y pasiva, el privilegio escolar de los esquemas memorísticos y fortalecer los valores intrínsecos de la sociedad, como la pluralidad, la solidaridad, la tolerancia y el respeto mutuo. Al respecto, se propone que la enseñanza y el aprendizaje deben estudiar los problemas de la vida cotidiana, con la finalidad de educar reflexiva y críticamente desde el entorno inmediato.

De allí que se justifique promover prácticas estimuladoras de la creatividad, el descubrimiento y/o redescubrimiento, para abordar la multiplicidad comunicacional y entender la realidad geográfica y las transformaciones del presente. Eso implica motivar una formación educativa que fortalezca una postura crítica frente a la actividad pedagógica tradicional y desmitificar la forma como se usa el espacio geográfico.

2. El Desarrollo Comunicacional Global

Al final del siglo veinte hasta la actualidad, la humanidad ha vivido acontecimientos que en épocas pretéritas serían muy difíciles, impredecibles e inimaginables que se produjeran con tantas repercusiones en la dinámica social. Se trata del “Nuevo Orden Económico Mundial”, definido por Galíndez (1991), como: “...el nuevo esquema mundial capitalista (constituido como) un sistema de imperio multipolar de bloques, con estrategias económicas diversas y regionales, y con un eje político-militar cuyo pilar central lo conforma las Naciones Unidas-EEUU” (p. 46).

En este contexto, la habitualidad epocal, donde lo infalible y lo certero ocurrían con exactitud, hoy día dan paso a la incertidumbre y la paradoja. Esto se demuestra con la forma tan violenta y acelerada como se viven las circunstancias epocales, con un apresuramiento que afecta notablemente la forma segura y fácil de la percepción del futuro, como era tradicional, además de colocar en tela de juicio la certidumbre y lo seguro.

El sentido del cambio acelerado y las indecisiones que ya se han hecho habituales, fácilmente se perciben en forma incuestionable e innegable en expresiones de la vida diaria. Eso se ejemplifica con manifestaciones personales, tales como: “El día ha sido muy corto”, “Ya no me alcanza el tiempo para nada”, “Me levanto temprano y tan pronto ya es tarde para hacer las cosas”, “pensé que lo podía hacer hoy, pero el tiempo pasó volando”.

Según Moss (1967), el aceleramiento también se percibe con acentuada movilidad en el ámbito de la ciencia, donde es un hecho constante y permanente, la presencia de la novedad, la inventiva y el asombro, causada por la imprevista presencia de los descubrimientos y sus efectos en la sociedad. Eso obedece a que el intervalo entre su elaboración y aplicación, se ha reducido a períodos relativamente cortos.

Un rasgo a destacar de esta situación es la increíble debilidad de la certeza, lo infalible y la validez, causada por la inusitada frecuencia como se realiza la inventiva en el mundo contemporáneo. De esta forma, los paradigmas apegados a lo rígido y a lo estricto, tienen apremios para dar respuesta analítica a la nueva época y a la explicación de los sucesos que diariamente se producen. Al respecto, dice Lanz (1993):

Los viejos perfiles epistemológicos hacen aguas; los anteriores modelos de análisis están fuera de servicio; las matrices teóricas que legitimaban antes las tomas de partido ya no aportan el fundamento del pensamiento; los

antiguos constructos teórico-ideológicos están en decadencia (no sirven ni para postular ni para desear casi nada). Es eso lo que debe entenderse por crisis de paradigmas (p. 12).

La debilidad de los paradigmas modernos se muestra en la producción de conocimientos, la cual se realiza en forma más abierta, aunque debe preservar y garantizar la pertinencia, la rigurosidad y la coherencia como exigencias científicas. Esa apertura ha incentivado el avance de la creatividad y la originalidad, cuyos resultados ya se manifiestan en deslumbrantes e innovadoras iniciativas y logros científicos y tecnológicos.

Diariamente, la liberación de la reflexión y la libertad creadora impulsan la significativa y extraordinaria innovación científico-tecnológica, cuyas repercusiones, según Naisbitt (1984), se perciben, sienten y vivencian en todos los órdenes de la estructura, organización y funcionamiento del sistema social, donde el cambio se impone con tanta rapidez, que lo nuevo pronto se convierte en viejo, anticuado y anacrónico.

Ante esta turbulencia histórica, es necesario valorar la importancia en la difusión de la información y el conocimiento, a través de la diversidad de medios e instrumentos creados por la avanzada tecnología, entre los cuales vale citar: la radio, la prensa y la televisión, aunado a la computadora, el fax, el teléfono, el satélite, el Internet, la telemática. Al respecto, Núñez Tenorio (1989), ya vislumbraba ese extraordinario avance, cuando afirma:

Las hazañas del trabajo y la técnica se han visualizado para millones con el desarrollo gigantesco de los órganos de comunicación de masas: están todos los días en diarios y televisores y forman parte ya de nuestra vida cotidiana: ...Las computadoras revolucionan los sistemas de organización, información y dirección. La experimentación industrial y científica aporta cada vez más nuevos elementos a la visión humanística y científica del mundo (p. 6).

El logro más trascendente de la avanzada tecnología comunicacional es que ha hecho posible informar sobre el desarrollo de los acontecimientos en el mismo instante en que se producen, con efectos simultáneos en los más apartados rincones del mundo. De este modo, uno de sus resultados es la vivencia del sentido y efecto de la homogeneidad planetaria, por un lado, y por el otro, la individualización de la persona como consumidora.

La uniformidad planetaria se logra con la facilidad para difundir noticias, informaciones y conocimientos, en forma sincrónica y al momento, para establecer el sentido aldeano, donde todos son informados, sin barreras ni fronteras. Esa facilidad de comunicación, de una u otra forma, sirve para condicionar la sociedad, en sus necesidades, carestías, gustos, expectativas e intereses, con el uso de símbolos, códigos e iconos.

Las desenvolturas comunicacionales también apuntan hacia la individualización de la persona. Ante el televisor, el periódico y/o la radio, la persona es sujeto que recibe una información para convertirlo en consumidor desahogado, desmedido y exagerado. Para cada individuo hay un mensaje que lo incita a comprar independientemente de su condición social, porque es apabullado por una publicidad motivada por mecanismos subliminales.

El individualismo traduce que cada persona viva la complejidad del mundo globalizado, donde es presa fácil de la dinámica de la oferta y la demanda en la mera condición de consumidor. La labor de los medios de comunicación, en especial, de la televisión, conduce a mermar la independencia del sujeto, a su elemental condición de cliente y lo descontextualiza de la realidad vivida.

Para Naisbitt y Aburdene (1991), desde este punto de vista, se obtiene un resultado economicista: la individualización social y la masificación del consumo, porque los medios llegan a los individuos y a los hogares abiertamente en un nuevo concepto de mercado. El efecto del apabullamiento publicitario es de tal magnitud, que se mengua la posibilidad de disentir, crear y cuestionar, como comportamientos fundamentales del ser humano.

Esta concepción economicista vigoriza una nueva concepción de mercado, donde las personas y la sociedad en general, son un colectivo consumidor de la moda, alimentos industrializados y vehículos, para citar ejemplos. El colectivo es estudiado y se controla su manera de pensar, sus actuaciones y sus gustos, dado que lo prioritario es que reciba información previamente elaborada, sin procesamiento reflexivo alguno.

Se trata de una nueva forma de educar para consumir sin limitaciones, gestada desde los efectos de la publicidad que crea y remoja los mecanismos de comportamiento diseñados con la intención de promover la compra excesiva de objetos, la mayoría de las veces, innecesaria pero estimulante de la vanidad. Con eso, la sociedad, la familia y la escuela, han sido afectadas en sus conductas esenciales para consolidar la esencia de lo humano.

Uno de ellos, es la reflexión, la cual ha sido sustituida por el simple acto de la contemplación de hechos, para elaborar concepciones sobre los acontecimientos superficiales y dogmáticos. El desarrollo comunicacional traduce una renovada perspectiva de la educación de masas, cuyo efecto individualizador obliga a que se preste atención ante sus repercusiones formativas en el consumo desmedido y extravagante.

Para concretar, la posibilidad que la sociedad planetaria esté informada, constituye una extraordinaria oportunidad para renovar la acción educativa. La vigencia y permanencia de los fundamentos pedagógicos y didácticos tradicionales, encuentra en los medios de comunicación social, un recurso para diversificar las fuentes del conocimiento, superar la condición de espectador y facilitar el acceso a información actualizada y diversa.

La formación del ciudadano del siglo XXI, tiene en los medios de comunicación un extraordinario aliado para obtener una formación más integral, pertinente y coherente con el actual mundo de cambios acelerados. Ya el aula no es el único escenario para educar. Ante esa situación, lo ideal sería que la práctica pedagógica del aula, se articulara con la acción informativa de los medios y la explicación de la problemática del lugar.

3. La Vigencia de la Enseñanza de la Geografía Tradicional

La realidad del mundo global ha afectado intensamente a la enseñanza de la geografía, aferrada a los fundamentos tradicionales, pues en la actividad cotidiana del aula de clase, todavía se desarrolla una práctica arcaica centrada en transmitir contenidos geográficos que se caracterizan por ser estables e inmutables, pues han resistido los embates del debate epistemológico en la geografía como disciplina científica y en la pedagogía y la didáctica.

La forma tan rápida como se producen los conocimientos en el mundo global, contrasta con la transmisión de contenidos en la labor escolar cotidiana. A la diversidad y pluralidad informativa y conceptual que divulgan los medios, la escuela responde aferrada a facilitar a los estudiantes, una enseñanza geográfica preocupada por facilitar un contenido envejecido que denuncia inmovilidad, cuando en el entorno la información muta en forma intensa.

La disparidad entre la agilidad del dato comunicacional sobre la complejidad ambiental y geográfica y lo inmutable del concepto geográfico que se trasmite en el aula de

clase, representa la presencia de un obstáculo epistemológico de inconfesables efectos en la formación de las generaciones de nuevos ciudadanos que viven las enrevesadas circunstancias del mundo contemporáneo.

Se trata de contenidos referidos a geografía física y geografía humana, que por no ser transferidos a la explicación de problemas ambientales y geográficos, tienen un efecto escasamente informativo. La obsolescencia de esta práctica retentiva obedece, entre otros aspectos, a que los conocimientos se tornaron diversos, plurales y heterogéneos, lo que afectó a los petrificados contenidos programáticos.

Al respecto, Capel (1988), opina que los temas de la enseñanza geográfica, son los mismos del siglo XIX, como son las definiciones de geografía, evolución histórica de la geografía, aspectos geológicos, relieve, clima, suelo, vegetación, población, distribución de la población, características de la población, movimientos migratorios, actividades económicas de la población, entre otros.

En cuanto la aplicación de las estrategias de enseñanza, hay un evidente predominio de actividades centradas en transmitir y motivar la reproducción de contenidos, tal es el caso del uso frecuente de la explicación, el dictado, la copia, el dibujo y el calcado. Mientras la nueva mirada pedagógica se inclina hacia la facilitación de procesos abiertos y flexibles conducentes a facilitar la elaboración del conocimiento desde la práctica misma.

Eso hace inevitable el replanteamiento de la enseñanza geográfica en su finalidad, objetivos, contenidos y estrategias metodológicas, con el objeto de dar respuesta contundente a las presentes condiciones históricas. Es necesario que ante la complejidad ambiental y geográfica que denuncian los medios de comunicación, se fortalezca el estudio de la problemática geográfica de las comunidades, entre otros aspectos.

Las condiciones del mundo contemporáneo exigen que la geografía se deba enseñar desde una perspectiva deconstructiva, que deleve la racionalidad que construye el espacio, para que se haga evidente la intencionalidad desde la cual se sustenta esa labor interventora. Continuar con una labor formativa que mantenga la contemplación y reproducción fiel y exacta de la realidad geográfica es un verdadero absurdo.

Es obligatorio recordar que se asiste a un momento de crisis paradigmática donde la geografía y lo geográfico resultan notablemente afectados. De allí la relevancia de sostener la posibilidad de la reflexión analítica como guía para abordar con reflexión e imaginación

la realidad geográfica y asumir posturas críticas frente a la actual situación cambiante y compleja.

La enseñanza de la geografía, frente a esta circunstancia, demanda una apertura que invite a reflexionar sobre la realidad concreta, como también sobre la realidad virtual que se oferta desde los medios de comunicación. Es apremiante comprender lo que ocurre en la vida cotidiana, donde el docente y los estudiantes se comportan y educan como ciudadanos, confrontan dificultades y se interrelacionan con los demás integrantes de la comunidad.

Esta situación conlleva ser educado para entender el lugar donde se vive en forma crítica y constructiva. Por tanto, apremia razonar sobre la realidad virtual que ofertan los medios, pues detrás de las imágenes, subyacen mecanismos de alienación que tiene como fundamento, ofrecer atracciones para convertir a los espectadores en consumidores extravagantes.

En el caso específico de la televisión, proyecta parajes ambientales y geográficos de inmensa atracción para el turismo, el disfrute del ocio y la recreación. Aunque es innegable que eso se puede aprovechar para estudiar el paisaje y develar las intenciones comerciales de la proyección televisiva; es decir, estimular la observación analítica y crítica de los programas que oferta la televisión.

Si preocupa que en ambos casos, la intención es establecer la relación entre la realidad concreta y la realidad simulada, la acción que urge desarrollar es confrontar su existencia y poner de relieve la “verdad” oculta. Lo fundamental es dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Qué se ofrece como realidad?, ¿Qué se percibe de la realidad?, ¿Cómo se percibe la realidad? y ¿Para qué se ofrece la realidad?.

Estas interrogantes servirán para orientar procesos de búsqueda, procesamiento y transformación de información de un extraordinario efecto formativo. La intencionalidad de estas incógnitas, procura el logro del objetivo de socializar la intervención del espacio geográfico desde posturas de confrontación permanente y eso se logra con la formación de un acucioso buscador de información y un espectador crítico.

La finalidad educativa de la formación geográfica tiene que traducirse en minimizar los esquemas memorísticos que impregnan los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la geografía en el trabajo escolar cotidiano. En esa dirección, deberá incentivar la

confrontación con la realidad concreta y la realidad televisiva, con el objeto de formar puntos de vista originados en la reflexión dialéctica que elabore una subjetividad crítica.

Esa postura obedece a la complicación que emerge de la existencia de una sociedad informada desde planteamientos superficiales y someros, y obliga a la educación a la formación de un ciudadano que sea capaz de descifrar las informaciones, símbolos, códigos e íconos que publican los medios de comunicación social y los elementales contenidos programáticos que le transmiten en la práctica escolar cotidiana.

Enseñar geografía debe representar la presencia de una labor pedagógica de efecto contundente en la explicación razonada de la realidad concreta y la realidad virtual. Se trata de una práctica pedagógica para la formación del ciudadano para vivir democráticamente, con un criterio personal argumentado que le permita un desempeño activo, participativo y protagónico, en procura de una mejor calidad de vida.

4. Hacia la Renovación de la Enseñanza Geográfica

En el enrevesado panorama mundial de acento planetario, construido por el Nuevo Orden Económico Mundial, el reclamo de una acción educativa más acorde con la época y con la realidad social, tiene sentido ante la presencia del cambio permanente como rasgo épocal y el efecto manipulador que los medios de comunicación social que condicionan, maniobran y dogmatizan al individuo. Ante este hecho, vale preguntarse ¿cómo enfrenta la educación esta realidad?.

Según Tedesco (1995), en principio, la educación es meramente informativa. Eso le convierte en incoherente con las condiciones históricas de la época, pues se profundiza la inobjetable crisis, debido a la presencia de diseños curriculares fragmentados y obsoletos que contribuyen a una formación descontextualizada de los acontecimientos del entorno inmediato, entre otros aspectos.

La educación debe revisar profundamente la permanencia de la función pedagógica de acento transmisivo y tradicional. Es indiscutible que la transmisividad es contradictoria con esta época, donde se difunden tantas informaciones y conocimientos. Al insistir en facilitar nociones y conceptos, se imposibilita que los educandos puedan abordar críticamente los mensajes sutiles que divulgan los medios comunicacionales.

En el caso de la televisión, tiene más atractivos para educar con imágenes y acontecimientos más cercanos a la vida misma, mientras en el aula de clase, la monotonía impregna la vida cotidiana del aula escolar con el estudio limitado transmitir parcelas obtenidas de la fragmentación de la realidad, muy idealizadas, además que excesivamente abstractas y descontextualizadas.

Por estas razones, es imprescindible desarrollar acciones pedagógicas que motiven los procesos de enseñanza y de aprendizaje, desde el estudio de temas geográficos diagnosticados en la comunidad local. El propósito es contribuir a la explicación del lugar desde la práctica de acciones y realizaciones que fomenten las posturas críticas, evaluadoras, creadoras y creativas.

Eso implica apreciar, valorar y potenciar las condiciones biopsicosociales que posee el individuo, por su misma naturaleza humana, como también su condición de ciudadano. Al obligar al educando a repetir, a memorizar y a reproducir, se desconocen esas potencialidades personales que le condenan a ser un espectador indiferente y apático y contribuyen a educar al ciudadano apático e indiferente.

Ya es un compromiso renovar el ofrecimiento de opciones de cambio, pues se hace necesario educar desde una acción reflexiva que merme la memorización, que condena al educando a la simpleza de la reproducción y niega la posibilidad de pensar en forma abierta, tolerante y creativa. Eso supone pasar de la fijación a la convulsión mental, ahora preocupada por razonar sobre temas de actualidad.

Al agotarse el argumento tradicional de enseñar hoy para aplicar mañana, la respuesta apunta hacia el desarrollo de la participación, la innovación, el compartir experiencias y el pluralismo, entre otros aspectos. Ahora, como dice De la Torre (1995), se debe desarrollar una enseñanza que adapte rápidamente al individuo al cambio y a la innovación, con una mentalidad amplia, flexible, comprensiva, cuestionadora, constructiva y evaluativa. Eso determina concebir, de acuerdo con el citado autor, que:

Si en los siglos pasados se pensaba que el potencial creador era un don otorgado a un grupo reducido de personas, en nuestros días existe una conciencia generalizada de que todos tenemos un potencial creador, semejante al de la inteligencia, susceptible de ser desarrollado. Es más, dicha capacidad, de no ser adecuadamente estimulada en el periodo escolar, irá decreciendo hasta quedar prácticamente embotada... (p. 13).

La escuela no debe eludir la tarea de educar para desarrollar las potencialidades creadoras de los educandos. Eso supone ir más allá del simple acto de reproducir una información con exactitud. Por el contrario, es facilitar oportunidades para generar la puesta en marcha de iniciativas personales que orientadas por el educador, conduzcan a la elaboración de nuevos conocimientos que expliquen los acontecimientos de la vida diaria.

La enseñanza de la geografía, en efecto, debe modificar la orientación tradicional de exigir la memorización de contenidos a cambio de estimular el desarrollo del potencial creador de los educandos. No se trata de volver a insistir en los mecanismos para obtener conocimientos simplemente, sino definir actividades para aprender a llevar consigo la intencionalidad de valorizar lo humano y lo social.

El efecto formativo tendrá como apoyo esencial, la aplicación de estrategias metodológicas para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta acción debe estar afinada en actividades que permitan posturas reacomodables, abiertas y flexibles que tengan estrecha vinculación con el entendimiento de aprehender el hecho en su movimiento acelerado y cotidiano.

Eso significa educar en la misma forma como se moviliza la vida, la realidad y sus acontecimientos, para aprender en la vida misma donde se armoniza la experiencia con el diálogo, la confrontación con la alternativa, el problema con la solución. La realidad se entenderá con la explicación crítica que provendrá de la inserción en problemas y en la elaboración de opciones de cambio. Al respecto, Quintero (1992), opina lo siguiente:

La transformación que sobre la realidad ejerce la práctica, tanto en la realidad exterior como en el interior del individuo, en sus intereses, en sus motivaciones, en sus búsquedas, en sus conceptos y en sus valoraciones lleva a idear cosas nuevas, nuevas búsquedas, intentos fallidos a veces, vuelta a la carga, esto es, hacia la creatividad. En la creatividad es, pues, fundamental la información, la afectividad, la práctica y la imaginación, incorporadas a la actitud crítica ante lo existente y al deseo de crear y construir alternativas. Todo esto se enmarca y transforma en el panorama cultural y social en que transcurre nuestra vida (p. 206).

En relación con la capacidad de innovar, redescubrir o descubrir, se debe promover la disposición para la creatividad, como es el caso de los estudiantes que, ante una asignación, elaboran esquemas propios, formulan interrogantes fuera de lo común,

proponen opciones de cambio con acento y criterios personales y permanentemente cuestionan planteamientos con razonamientos novedosos.

La renovación de la enseñanza de la geografía, debe apuntalar al estudiante como persona que vive un momento histórico y en un lugar determinado del complejo mundo contemporáneo. Eso amerita de una acción educativa que vaya más allá de una formación intelectual, sostenida en conocimientos actualizados, pero contruidos por expertos y progresar hacia explicaciones argumentadas y coherentes con los hechos estudiados.

Urge avanzar hacia la elaboración personal de conocimientos, mediante la participación activa, reflexiva y crítica en la explicación de la dinámica de su entorno inmediato, para que fortalezca sus puntos de vista y criterios propios. Allí, la investigación de los problemas ambientales y geográficos de la comunidad, será tarea esencial y básica para mejorar la transmisividad por la problematización de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

5. Hacia el Uso Didáctico de la Información Geográfica

Geográficamente, la acción educativa deberá contribuir a formar un individuo que sea capaz de enfrentar la realidad espacial con sentido creativo. La innovación pedagógica apuntará hacia la elaboración del conocimiento geográfico, al investigar entre otros, el desarrollo anárquico de las ciudades, los cambios ambientales, el crecimiento de la población, los cambios geopolíticos, los movimientos migratorios, la economía de mercado.

La circunstancia epocal exige, de acuerdo con Heller (1995), “...de un individuo que piense ‘ecológicamente’; es decir, capaz de canalizar su energía de manera constructiva; que con su potencial creativo diseñe las mejores estrategias para enfrentar la novedad y haga uso de la tecnología avanzada, en pro de una mejor calidad de vida” (p. 12), además que impulsen cambios significativos en el espacio geográfico.

Pensar y actuar ecológicamente debe conducir a replantear una racionalidad diferente a la impuesta por la razón lineal, positivista y mecánica. Es y debe ser una labor reflexiva que agite los procesos del pensamiento, en procura de una explicación razonada de lo que sucede y ofrezca opciones de cambio. Es rescatar la dimensión social que se

ofrece como opción válida ante las crecientes dificultades que vive la sociedad del mundo globalizado.

Allí, la acción educativa de la práctica escolar deberá contribuir al desarrollo humano, en su formación integral, al tomar en cuenta su condición biopsicosocial, su integración a la comunidad y desplegar altos niveles de abstracción. Opina Gutiérrez (1992), que en la práctica pedagógica, esa direccionalidad se apoyará en actividades donde los estudiantes pongan en práctica ideas, mediante procesos activos y reflexivos, constantes y permanentes.

La intención es facilitar al educando las oportunidades para acentuar los niveles de innovación y creatividad como actividades comunes y habituales. Como respuesta, el educando se encontrará consigo mismo, obtendrá el sentido de la vida y se proyectará críticamente sobre su entorno geográfico. La finalidad será producir el cuestionamiento a comportamientos mediatizados, pasivos y dogmáticos.

Ahora, al abordar las situaciones cotidianas que le exigen permanentemente iniciativas diferentes y/o alternas, la actividad acción-reflexión-acción, le aportará experiencias y saberes para elaborar explicaciones más coherentes con la realidad que vive. En consecuencia, los problemas geográficos de la habitualidad deben ser los temas de la enseñanza y con ello, la ejercitación investigativa para explicar problemas geográficos.

Asumir los problemas ambientales y geográficos, supone ser coherente con la urgencia de desmitificar la geografía que oferta la televisión y la geografía descriptiva escolar, pues ambas consideran apremiante el cambio de la memorización, con procesos pedagógicos que incentiven la creatividad crítica. Por estas razones, Carruyo (1992), considera como imperioso, lo siguiente:

- a) El docente debe contribuir a crear una situación estimulante para el estudiante donde abunden las oportunidades para responder en forma creativa.
- b) Debe favorecerse el interés del estudiante por el problema a resolver; él debe internalizar el problema, hacerlo parte significativa e importante en su vida.
- c) Colaborar con la producción libre de ideas, eliminando, en lo posible, el efecto inhibitorio del temor a la crítica externa.
- d) Propiciar un ambiente de respeto y libertad.

- e) Favorecer la transferencia del conocimiento mediante un diseño instruccional que ofrezca situaciones para aplicar los conocimientos variando los contextos.
- f) Enriquecer el ambiente de aprendizaje con información seleccionada y ordenada para todas las etapas de trabajo y según las exigencias de cada una de ellas.
- g) Reforzar constantemente los alcances logrados para desarrollar una conducta creativa en el estudiante (p.886).

Estas orientaciones llevan implícito la necesidad de provocar cambios en la forma como se transmiten las nociones y los conceptos en el aula, cómo aprende el educando en la cotidianidad y cómo produce la ciencia los conocimientos. Es preciso entrar a considerar otras opciones que, con un acento estratégico, faciliten el logro de una armonía entre esos conocimientos y prácticas con la explicación reflexiva y crítica de la realidad.

Urge que la calidad de la enseñanza y del aprendizaje de la geografía, se traduzca en el mejoramiento de la acción educativa, como base de los cambios personal y social. Para que eso ocurra, es indispensable tomar en cuenta la posibilidad de la elaboración de un nuevo conocimiento, el cual emergerá de las contradicciones y confrontaciones entre esos saberes y su estrecha vinculación con las necesidades y expectativas de los educandos.

La estrategia más adaptada para lograr un aprendizaje creativo debe fundamentarse en el planteamiento de conflictos, hipótesis, problemas, interrogantes y temas de actualidad. La problematización armoniza los contenidos para superar sus linderos disciplinares y asumir los objetos de conocimiento de forma integral, holística y ecológica; es decir, abordar la realidad tal y como ella es, sin artificialidades y virtualidades.

Es fundamental apuntalar las ideas previas o el saber empírico que han construido los estudiantes, en su desenvolvimiento experiencial, como persona y miembro del conglomerado comunal. Con ese bagaje, el estudiante será incentivado a la participación activa y a la integración social, pues confrontará sus ideas previas y su percepción de la realidad geográfica, con la realidad misma, en su mutabilidad y transformación.

Una prioridad será reconstruir los procesos históricos de las comunidades, de la región, del país y del mundo global, reconstruir el proceso histórico sobre cómo evolucionó un determinado problema geográfico, dar explicación teórica a los acontecimientos, aplicar cuestionarios, realizar entrevistas a informantes clave y, necesariamente, la devolución

sistemática para comunicar al colectivo inmerso en el estudio y dar a conocer la forma cómo los estudiantes reflexionaron sobre los datos que ellos suministraron.

Para concluir, los acontecimientos originados por el “Nuevo Orden Económico Mundial”, se erigen como el punto de referencia para que los cambios geodidácticos se conviertan en opciones válidas, ante la existencia de la abundancia informativa. La multiplicidad y diversidad de la información obligan a revisar la enseñanza geográfica, dedicada a transmitir nociones y conceptos.

La manipulación y alienación que desvían los pensamientos, desde la transmisión de mensajes subliminales, son base fundamental para promover una práctica pedagógica de la enseñanza de la geografía, que contribuya a desmitificar las repercusiones ideológicas y políticas que ese acontecimiento trae consigo; en especial, con el efecto informativo de los medios de comunicación social y, en ellos, de la televisión.

La pluralidad de datos, noticias, informaciones y conocimientos que con una significativa frecuencia divulgan los medios, han acentuado la crisis de la educación aferrada a transmitir nociones y conceptos. La discordancia medios-actividad escolar, se profundiza cada vez más, debido a que la variedad y diversidad informativa actualiza el saber con una velocidad cada vez más impresionante e intensa.

El acercamiento es inevitable y el salto debe comenzar por el incentivo de la creatividad y superar la apatía y la parsimonia del trabajo escolar cotidiano. La idea es convertir la actividad diaria en un permanente ejercitar que permita crear una conciencia geográfica y social, desde la ejercitación de acciones pedagógicas para entender la multiculturalidad y la necesidad de preservar el ambiente para las generaciones por venir.

El cambio pedagógico de la enseñanza geográfica supone la aplicación de estrategias investigativas, con el objeto de facilitar la obtención de los conocimientos, a partir de la confrontación con la realidad y consolidar la conciencia crítica y la responsabilidad social. Al aplicar estrategias para obtener el conocimiento, se habilitará para desempeñarse en procesos de permanente conflicto y contradicciones.

Significa revelar la importancia de tomar en cuenta lo cotidiano como escenario de la vida en su drama espontáneo y habitual. Allí, los estudiantes, desde su relación como sujetos sociales e históricos, vivencian los avatares de una época que trastoca sus concepciones empíricas, con suma frecuencia, y le ayudan a elaborar puntos de vista

someros y poco argumentados que son relevantes y significativos para elaborar otros conceptos.

La complejidad de la realidad geográfica debe ser incentiva para promover el rescate del conocimiento cotidiano para dar, desde la escuela, su significado científico y promover la formación del hombre desde el mismo desarrollo de sus potencialidades humanas y sociales, desde el estudio de las circunstancias que vive en forma habitual. La intensidad comunicacional del mundo global, alienante y manipuladora, así lo exige.

Referencias

- Capel, H., (1988). *Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea*. Tercera Edición. Editorial Barcanova, S.A. Madrid.
- Capel, H. y Urteaga, L., (1982). *Las Nuevas Geografías*. Colección Salvat Temas Claves Nº 70. Salvat Editores, S.A. Barcelona-España.
- Carruyo, A., (1992). *La Creatividad como Conducta en el Diseño Arquitectónico. Su Estimulación*. Encuentro Internacional. Creatividad 90. Universidad de Carabobo. Valencia.
- Casey, L. L., (1994). *Realidad Virtual*. McGraw-Hill Interamericana de España, S.A. Madrid.
- De La Torre, S., (1995). *Creatividad Aplicada. Recursos Para una Formación Creativa*. Editorial Escuela Española, S.A. Madrid.
- Ferrés, J., (1994). *Televisión Y Educación*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona – España.
- Galíndez, O., (1991). “América Latina y “El Nuevo Orden” Mundial de Busch”, en: *Tiempo y Espacio*, No. 16, pp. 45-56.
- Gutiérrez, E., (1992). *Educar para la Creatividad. Propuesta de Taller sobre Resolución de Problemas y Creatividad*. Encuentro Internacional Creatividad 90. Universidad de Carabobo. Valencia

- Heller, M., (1995). *El Arte de Enseñar con todo El Cerebro. Una Respuesta a la Necesidad de Explorar Nuevos Paradigmas en Educación*. Segunda Edición. Editorial Biosfera. Caracas.
- Lacoste, I., (1977). *La Geografía: Un Arma para la Guerra*. Editorial Anagrama, S.A. Barcelona- España
- Lanz, R., (1993). *La Discusión Posmoderna*. Fondo Editorial Tropykos/Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Moss, J., (1967). *La Revolución Científica*. Editorial Ciencia Nueva, S.L. Madrid-España.
- Naisbitt, J., (1984). *Megatendencias. Diez Nuevas Orientaciones que están Transformando Nuestras Vidas*. Editorial Printer Colombiana Ltda. Santa Fe de Bogotá-Colombia.
- Naisbitt, J. y Aburdene, P., (1991). *Megatendencias 2000. Diez Nuevos Rumbos para los Años Noventa*. Tercera Edición. Grupo Editorial Norma. Santa Fe de Bogotá-Colombia.
- Núñez, Tenorio, J. R., (1989). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Editorial Laia, S.A. Barcelona-España.
- Quintero, P., (1992). *La Creatividad. Un Enfoque Psico-Histórico*. Ponencia en el Encuentro Internacional Creatividad 90. Universidad de Carabobo. Valencia.
- Romero, H. y Toledo, X., (1996). *Educación en Geografía y Ciencias de la Tierra: Introducción a los Estándares de Contenidos y Desempeño de la Geografía*. IV Congreso Internacional de las Ciencias de la Tierra. Santiago de Chile-Chile.
- Tedesco, C., (1995). *El Nuevo Pacto Educativo. Educación, Competitividad y Ciudadanía en la Sociedad Moderna*. Grupo Anaya; S.A. Madrid.
- Tovar, L. A., (1986). *El Enfoque Geohistórico*. Academia Nacional de la Historia. Caracas.
- Wolf, F., (1996). *De la Existencia de lo Real*. El Nacional, p. A-4.